

TRENY

# TRENOS

ORSZULI KOCHANOWSKIEJ,

WDZIĘCZNEJ, UCIESZNEJ, NIEPOSPOLITEJ DZIE-  
CINIE, KTÓRA, CNÓT WSZYSTKICH I DZIELNOŚCI  
PANIĘSKIEJ POCZĄTKI WIELKIE POKAZAWSZY,  
NAGLE, NIEODPOWIEDNIE, W NIEDOSZŁYM WIE-  
KU SWOIM, Z WIELKIM A NIEZNOŚNYM RODZI-  
CÓW SWYCH ŻALEM ZGASŁA.

JAN KOCHANOWSKI, NIEFORTUNNY OCIEC,  
SWOJEJ NAMILSZEJ DZIEWCE Z ŁZAMI NAPISAŁ.

NIE MASZ CIĘ, ORSZULO MOJA!

A ÚRSULA KOCHANOWSKA,

NIÑA GRATA, ALEGRE, EXTRAORDINARIA, LA CUAL, HABIENDO DADO MUESTRA INCIPIENTE DE TODAS LAS VIRTUDES Y CUALIDADES PROPIAS DE UNA JOVEN DAMA, SE APAGÓ REPENTINAMENTE, A DESTIEMPO, A EDAD PREMATURA, CAUSANDO UNA GRAN E INSUFRIBLE PENA A SUS PADRES.

JAN KOCHANOWSKI, SU DESVENTURADO PADRE, LO ESCRIBIÓ CON LÁGRIMAS PARA SU AMADÍSIMA NIÑA.

¡NO ESTÁS, ÚRSULA MÍA!

*Tales sunt hominum mentes, quali pater ipse  
Juppiter auctiferas lustravit lumine terras.*

*Tales sunt hominum mentes, quali pater ipse  
Juppiter auctiferas lustravit lumine terras*<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> «Tales son las voluntades de los hombres, cuales son las influencias que al mismo padre Júpiter le parece enviar sobre la tierra» (Homero, *Odisea*, XVIII, 135). Véase la nota 98 de la Introducción.

## TREN I

Wszystki płacze, wszystkie łzy Heraklitowe  
I lamenty, i skargi Symonidowe,  
Wszystki troski na świecie, wszystkie wzdychania  
I żale, i frasunki, i rąk łamanie,

## TRENO I

Todos los llantos, todas las lágrimas y lamentos  
De Heráclito<sup>2</sup> y los quejidos de Simónides<sup>3</sup>,  
Todas las turbaciones del mundo, todos los suspiros  
Y penas y aflicciones y torsiones de manos,

---

<sup>2</sup> Los filósofos griegos Heráclito y Demócrito representan dos actitudes opuestas ante la vida: el primero encarna la tristeza, el pesimismo, la gravedad; el segundo simboliza la alegría, el optimismo, la burla. La literatura y la pintura, principalmente, hicieron de ellos temas recurrentes a la hora de representar estas posturas vitales, siendo inmortalizados como *el filósofo que llora* (Heráclito) y *el filósofo que ríe* (Demócrito). Eco de ello en la literatura española se hizo Baltasar Gracián, que en la segunda parte de *El criticón*, en su *Crisi II, Los prodigios de Salastano*, se refiere a Heráclito cuando escribe: «Hallábase allí don Juan de Balboa, teniente de maese de campo general, y don Alonso de Mercado, capitán de corazas españolas, ambos muy bien hablados, tan alumnos de Minerva como de Belona, con otros de su discreción bizarra. Tenía uno en la mano, celebrando con lindo gusto, una redomilla llena de las lágrimas y suspiros de aquel filósofo llorón, que más abría los ojos para llorar que para ver, cuando de todo se lamentaba». Y alude a Demócrito inmediatamente cuando dice: «Yo —dijo Balboa— más estimara un otro frasquillo de las carcajadas de aquel otro socarrón, su antípoda, que de todo se reía» (Baltasar Gracián, *Obras completas*, edición de Arturo del Hoyo, Madrid, Aguilar, 1967, págs. 688-689). En el caso de la pintura, una de las representaciones más conocidas es la de Rubens (1577-1640) y su óleo *Heráclito y Demócrito* (1603).

<sup>3</sup> El poeta lírico Simónides de Ceos (556-468 a. C.) fue autor de numerosos epitafios, trenos y epicedios, a cuya composición dotó de forma artística hasta el punto de ser considerado el creador del modelo que estableció las convenciones del género.



Wszystki a wszystkie za raz w dom się mój noście,  
A mnie płakać mej wdzięcznej dziewczki pomoście,  
Z którą mię niepobożna śmierć rozdzieliła  
I wszystkich moich pociech nagle zbawiła!  
Tak więc smok, upatrzywszy gniazdko kryjome,  
Słowiczki liche zbiera, a swe łakome  
Gardło pasie; tymczasem matka szczebiece  
Uboga, a na zbójcę coraz się miece,  
Próżno! bo i na samę okrutnik zmierza,  
A ta nieboga ledwe umyka pierza.  
«Próżno płakać» — podobno drudzy rzeczenie.

Todos, venid a mi morada todos juntos  
Y ayudadme a llorar a mi risueña niña,  
De la que me ha separado la impía muerte,  
Privándome de súbito de todas mis alegrías.  
Así es: un dragón<sup>4</sup> que, habiendo puesto la vista en un nido  
[oculto,  
Elige unos infaustos ruisseñores y sacia su glotona  
Garganta; mientras tanto, la infeliz madre  
Gorjea y se abalanza, una y otra vez, sobre el bellaco,  
¡Es en vano! porque el cruel se dirige hacia ella  
Y la desventurada salva su plumaje por muy poco.  
«Es inútil llorar», como decís algunos.

---

<sup>4</sup> Imagen inspirada en la *Iliada* de Homero, en el discurso de Odiseo del Canto II (*El ensueño. Prueba. Beocia o Catálogo de las naves*): «[...] allí mismo mostróse un gran prodigio: / Una serpiente de encarnado lomo / espantosa, que echó, naturalmente, / el propio dios Olímpico a la luz, / saltando de debajo del altar, / al plátano lanzóse, en efecto. / Y allí de un gorrión había crías, / infelices polluelos, de una rama / en lo más alto, bajo unas hojas, / agazapados, ocho, / que hacían con la madre / que los pariera un grupo de nueve. / Allí íbalos la sierpe devorando, / a ellos que piaban y seguían / piando con piídos lastimeros; / la madre en torno revoloteaba / de sus queridos hijos, lamentando / su suerte, pero a ella la apresó, / tras haberse enroscado, la serpiente, / cogiéndola del ala en tanto que ella / chillaba sin cesar de un lado al otro. / Pero una vez que había devorado / a los gorriatos y a la propia madre, / a la serpiente la volvió invisible / el dios precisamente / que visible la hiciera; / pues convirtióla en piedra el dios hijo / de Crono el de torcidos pensamientos. / Y nosotros, de pie, ante este prodigio / producido quedábamos suspensos, / cuando en las hecatombes de los dioses / los horrendos portentos penetraron» (Homero, *Iliada*, edición de Antonio López Eire, Madrid, Cátedra, Letras Universales, 101, 2004, págs. 97-98).

Cóż, prze Bóg żywy, nie jest próżno na świecie?  
Wszystko próżno! Macamy, gdzie miękcej w rzeczy,  
A ono wszędy ciśnie! Błąd — wiek człowieczy!  
Nie wiem, co łzej: czy w smutku jawnie żałować,  
Czyli się z przyrodzeniem gwałtem mocować?

¿Acaso, por Dios vivo<sup>5</sup>, no es vano todo en el mundo?<sup>6</sup>.  
¡Todo es vano! Tocamos donde supuestamente es más blando,  
¡Y él oprime en todas partes! ¡La vida del hombre es errar!  
No sé qué es más liviano: ¿lamentarse abiertamente por la  
[tristeza  
O luchar con furia contra la naturaleza humana?

---

<sup>5</sup> En la Biblia encontramos en numerosas ocasiones el atributo *vivo* referido a Dios para diferenciarlo de los ídolos, carentes de vida. En este sentido, *Dios vivo* equivale a *Dios verdadero* frente a los ídolos sin vida, que serían dioses falsos. Así queda reflejado con claridad en Jr 10, 8-15: «Todos a una no son sino suma estupidez y necedad; su entendimiento, pura nada; no son más que un madero; plata laminada venida de Tarsis, oro de Ofir, obra de escultor y de orfebre, vestida de púrpura y jacinto, todo es obra de artífices. Pero Yavé es verdadero Dios, el Dios vivo y rey eterno [...] Embruteciósse el hombre sin conocimiento; los orífices se cubrieron de ignominia haciendo sus ídolos, pues no funden sino vanidades, que no tienen vida, nada, obra ridícula» (Sagrada Biblia, *op. cit.*, pág. 857).

<sup>6</sup> Ecl 1, 2: «Vanidad de vanidades, dijo el Cohelet; vanidad de vanidades; todo es vanidad» (Sagrada Biblia, *op. cit.*, pág. 714).

## TREN II

Jeslim kiedy nad dziećmi piórko miał zabawić,  
A kwoli temu wieku lekkie rymy stawić,  
Bodajże bych był raczej kolebkę kołysał  
I z drugimi nieważne mamkom pieśni pisał,  
Którymi by dziecińki noworodne spiły  
I swoich wychowańców lamenty toliły!  
Takie fraszki mnie zbierać pożyteczniej było,  
Niżli, w co mię nieszczęście moje dziś wprawiło,  
Płakać nad głuchym grobem mej wdzięcznej dziewczyny  
I skarżyć się na srogość ciężkiej Prozerpiny.  
Alem użyć w obojgu jednakiej wolności  
Nie mógł: owom ominął, jako w dordzałości  
Dowcipu coś ranego; na to mię przygoda  
Gwałtem wbiła i moja nienagrodna szkoda.  
Ani mi teraz łącno dowiadać się o tym,  
Jaka mię z płaczu mego czeka cześć na potym.

## TRENO II

¡Si hubiera tenido que usar alguna vez la pluma para los niños  
Y componer versos ligeros, apropiados a su edad,  
Probablemente habría sido mejor, hubiera mecido una cuna  
Y, como otros, hubiese escrito nanas para las nodrizas  
Con las que dormir a los recién nacidos  
Y calmar el llanto de sus pupilos!  
Me habría sido más provechoso compilar tales bagatelas  
Que esto a lo que hoy me ha llevado mi desgracia:  
Llorar sobre la tumba sorda de mi risueña niña  
Y lamentarme de la crueldad de la feroz Proserpina<sup>7</sup>.  
Pero no pude en ambos casos  
Gozar de la misma libertad: esquivé aquello, como algo  
[pueril  
En la madurez del talento; y por eso la desventura  
Se abalanzó violentamente sobre mí y el daño no me fue  
[reparado.  
Ahora no me es fácil pensar  
En la fama que me espera por mi llanto<sup>8</sup> en la posteridad.

---

<sup>7</sup> Proserpina, hija de Zeus y esposa de Plutón, es el nombre latino de la musa griega Perséfone, diosa de los infiernos y reina de los muertos.

<sup>8</sup> Kochanowski se refiere con su llanto a estos *Trenos* como obra en proceso de creación y de la que está convencido que ha de reportarle gran fama en el futuro.

Nie chciałem żywym śpiewać, dziś umarłym muszę,  
A cudzej śmierci płacząc, sam swe kości suszę.  
Próżno to! Jakie szczęście ludzi naszladuje,  
Tak w nas albo dobrą myśl, albo złą sprawuje.  
O prawo krzywdy pełne! O znikomych cieni  
Sroga, nieubłagana, nieużyta ksieni!  
Tak li moja Orszula, jeszcze żyć na świecie  
Nie umiawszy, musiała w ranym umrzeć lecie?  
I nie napatrzawszy się jasności słonecznej  
Poszła, nieboga, widzieć krajów nocy wiecznej.  
A bodaj ani była świata oglądała!  
Co bowiem więcej, jeno ród a śmierć poznała?  
A miasto pociech, które winna z czasem była  
Rodzicom swym, w ciężkim je smutku zostawiła.

No quise cantar a los vivos, hoy tengo que hacerlo a los  
[muertos.

Y llorando una muerte ajena me consumo de nostalgia.  
¡Es en vano! Así como el destino sigue las huellas de la gente,  
Así provoca en nosotros serenidad o turbación del espíritu.  
¡Oh, ley llena de daño! ¡Oh, princesa  
De etéreas sombras, cruel, ineluctable!  
¿Acaso mi Úrsula, sin haber aprendido aún  
A vivir en el mundo, tenía que morir a tan temprana edad?  
¡Y sin apenas haber visto el resplandor del sol  
Partió, infeliz, para ver las regiones de la noche eterna!  
¡Ni siquiera había contemplado el mundo!  
Porque ¿qué más conoció? Solo el nacimiento y la muerte.  
Y en lugar de esa alegría que con el tiempo habría procurado  
A sus padres, los dejó sumidos en una profunda tristeza.